Naciones Unidas S/PV.8603



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8603ª sesión

Lunes 26 de agosto de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Moriko
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Duclos
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

19-26192 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y el Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Sr. Smaïl Chergui.

El Sr. Lacroix y el Sr. Chergui participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde París y Tokio, respectivamente.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco la oportunidad de informar hoy al Consejo de Seguridad, de conformidad con la resolución 2479 (2019), de 27 de junio, por la que se prorrogó el mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) hasta el 31 de octubre de 2019.

Desde la última vez que informé al Consejo de Seguridad, el 14 de junio (véase S/PV.8549), se han producido acontecimientos importantes en el Sudán. En particular, el 17 de agosto, el Consejo Militar de Transición y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio firmaron los acuerdos sobre las disposiciones transitorias para el próximo período de 39 meses. A la ceremonia de firma asistieron los Jefes de Estado y los Ministros de los países vecinos, otros representantes ministeriales de la región del Golfo y de la Unión Europea y el Presidente de la Unión Africana. Las Naciones Unidas también estuvieron presentes en el acto, y el Enviado Especial para el Cuerno de África representó al Secretario General.

Tras la ceremonia de firma, los cinco militares y seis civiles, entre ellos dos mujeres, que integran el Consejo Soberano, prestaron juramento el 21 de agosto. Abdel Fattah al-Burhan asumió la presidencia del Consejo Soberano y el Consejo Militar de Transición se disolvió de manera oficial. Posteriormente, un renombrado economista y veterano de las Naciones Unidas, el Sr. Abdalla Hamdok, prestó juramento ese mismo día como nuevo Primer Ministro. Se espera que el nuevo Gabinete preste juramento para el 1 de septiembre. Cabe señalar que los acuerdos de transición entrañan el compromiso de poner fin a todos los conflictos pendientes en el Sudán, lo cual podría traer consigo una estabilidad a largo plazo en Darfur y otras zonas marginadas. Se espera que se celebren conversaciones entre el nuevo Gobierno y diversos grupos armados en el Sudán, incluido el Frente Revolucionario Sudanés, lo cual comprende algunos de los movimientos de Darfur.

En Darfur, la situación de seguridad ha permanecido en gran medida sin cambios. En Yebel Marra continúan los choques intermitentes entre las Fuerzas Armadas Sudanesas-Fuerzas de Apoyo Rápido y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid. Las tensiones entre comunidades, en particular entre los agricultores y los pastores, se agravan durante la temporada de cosecha. La UNAMID ha observado que los pastores adoptan una postura más agresiva durante la temporada en curso, y sigue colaborando con las autoridades estatales para reducir esas tensiones. Prosiguen las manifestaciones pacíficas, en particular en el campamento de desplazados internos de Kalma, donde elementos simpatizantes de Abdul Wahid se oponen a los acuerdos alcanzados en Jartum. Otros grupos armados de Darfur siguen sin formar parte del proceso político nacional, aunque no ha habido indicios de que se hayan reanudado las actividades militares en las que participan. El 27 de junio, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-facción de Minawi firmaron un alto el fuego con el Consejo Militar de Transición, que facilitó por el Presidente Deby Itno, del Chad. Ello demuestra que el entorno estratégico en Darfur no ha cambiado desde que se publicó en junio el informe especial más reciente (S/2019/445). Los demás factores del conflicto y grupos armados al margen del proceso de paz siguen planteando riesgos potenciales para la consolidación sostenible de la paz.

Con el establecimiento del Consejo Soberano, el calendario para la reanudación de la reducción de los efectivos de la UNAMID podría reexaminarse una vez que finalice la prórroga el 31 de octubre. Se ha derogado el decreto 102, que exigía el traspaso de los campamentos de la UNAMID a las Fuerzas de Apoyo Rápido, y el Consejo Militar de Transición ha confirmado que el uso final de los campamentos de la UNAMID

que se entregaron a las autoridades sudanesas será civil. La UNAMID está elaborando una hoja de ruta para disponer los acuerdos del traspaso sitio por sitio. Con ese fin, el 5 de agosto la UNAMID celebró una reunión técnica con las autoridades sudanesas en Jartum. Durante las deliberaciones, las autoridades sudanesas reiteraron su promesa de dedicar los campamentos de la UNAMID a fines civiles, al tiempo que solicitaron la donación de otros bienes de la misión. Los funcionarios de la UNAMID y del Sudán convinieron en que esos recursos deben reservarse para las organizaciones que apoyan la consolidación de la paz y la estabilización de la comunidad, de conformidad con el concepto global de transición.

La UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país siguen colaborando para prestar apoyo a las funciones de enlace con el Estado en cuatro esferas fundamentales: el estado de derecho, los medios de subsistencia, la prestación inmediata de servicios y los derechos humanos. Para el período comprendido entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 2019, la UNAMID asignó 17,2 millones de dólares para actividades de enlace con el Estado, de un total de 19,6 millones de dólares de su financiación para los programas. En agosto, se habían firmado 7 de los 10 memorandos de entendimiento con organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Si bien la mayoría de los proyectos para el segundo semestre de 2019 se basaron en actividades ya aplicadas durante la primera fase de la ejecución de las funciones de enlace con el Estado, de enero a junio de este año se han destinado 3,3 millones de dólares adicionales en apoyo de los medios de subsistencia en las zonas de retorno a fin de fomentar la confianza entre los desplazados internos y las comunidades de acogida.

La toma del poder por los militares en abril planteó algunos problemas para la ejecución de las actividades de función de enlace con el Estado. Por ejemplo, en relación con el apoyo a los derechos humanos y el estado de derecho, la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país pasaron de centrarse en las instituciones nacionales a adoptar un enfoque basado en la comunidad para fortalecer la capacidad de los agentes locales, incluida la Comisión Nacional de Derechos Humanos en Darfur, la sociedad civil y las organizaciones comunitarias, a fin de abordar los problemas de protección. También se han realizado ajustes con objeto de mejorar el intercambio de información, la coordinación y el deber de atención del personal integrado en las estructuras de las funciones de enlace con el Estado, sobre la base de la experiencia adquirida en la primera fase del proceso.

Para coordinar la planificación de la transición, la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país crearon un equipo provisional de transición en Jartum este año. El equipo se trasladó a Darfur tras el cambio de Gobierno en abril y sigue celebrando consultas con las secciones pertinentes de la misión y la Oficina del Coordinador Residente. Se espera que el equipo se convierta en una célula conjunta de transición plenamente desarrollada y operativa a principios de septiembre, con una estructura de personal finalizada y un mandato conexo. La célula de transición contará además con el apoyo de un equipo de liquidación de la Sede que se encargará de proporcionar una capacidad de refuerzo específica, si la salida de la UNAMID tuviera que finalizarse en diciembre de 2020.

Como se informó en nuestra exposición informativa anterior, el Departamento de Operaciones de Paz ha iniciado conversaciones con la Unión Africana para elaborar una estrategia política conjunta para la colaboración posterior a la UNAMID. El Comisario Chergui también abordará este tema. Una vez que se haya formado el nuevo Gabinete, velaremos por que los interlocutores pertinentes participen en una serie de cuestiones, como la reducción de la UNAMID, la planificación de la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz, los próximos pasos para el proceso de paz de Darfur y la colaboración posterior a la UNAMID. De conformidad con la visión del nuevo Gobierno de resolver todos los conflictos internos, y en estrecha consulta con el Gobierno, quisiéramos estudiar diversas opciones para ayudar a los interlocutores sudaneses a hacer frente a los demás factores impulsores del conflicto en Darfur.

En ese contexto, tanto la Unión Africana como los interlocutores sudaneses han propuesto que, paralelamente a la Asamblea General, se celebre una reunión del Mecanismo Tripartito de Coordinación para seguir examinando la futura colaboración de la Unión Africana y las Naciones Unidas tanto en Darfur como en relación con ella. Dado que es probable que las conversaciones con la Unión Africana y las autoridades sudanesas sobre la estrategia política conjunta y el compromiso posterior a la UNAMID en Darfur se consoliden gracias a esas iniciativas a finales de septiembre, el plazo para la presentación de un informe especial sobre el tema, que debe presentarse al Consejo de Seguridad a finales de septiembre, podría tener que prorrogarse por algunas semanas.

Felicitamos a las partes sudanesas por haber acometido la tarea sin precedentes de renunciar a un sistema de gobierno altamente centralizado que duró más de 30 años y por haber mantenido prolongadas

negociaciones que condujeron a la formación de un Gobierno de coalición civil-militar. Con el apoyo de la Unión Africana, Etiopía —en nombre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo— y otros asociados clave, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, el pueblo del Sudán demostró que ha elegido el camino de la inclusividad en la adopción de decisiones, la igualdad, la equidad, la libertad y los derechos humanos para todos.

Esta es una oportunidad para poner fin de una vez por todas al conflicto en Darfur. Para ello será necesaria una transición irreversible del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz y la participación en el proceso de paz de los grupos que no han formado parte del Documento de Doha para la Paz en Darfur. El apoyo de los donantes será más importante que nunca para ayudar a las transiciones simultáneas en Darfur y en otras partes del Sudán, especialmente habida cuenta de la crisis económica que desencadenó el cambio político. El Comisionado Chergui y yo tenemos previsto viajar juntos al Sudán a principios de octubre y esperamos con interés volver a informar al Consejo sobre la visita, en la que también se incluirán conversaciones con el nuevo Gobierno sobre la colaboración posterior a la UNAMID.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chergui.

Sr. Chergui (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo expresarle mi sincero agradecimiento por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad, en nombre de la Comisión de la Unión Africana, sobre la situación en Darfur y la labor de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) desde la aprobación del comunicado de la 856ª sesión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, celebrada el 13 de junio, y de la resolución 2479 (2019), aprobada por el Consejo de Seguridad el 27 de junio. Es para mí un honor hacerlo junto con mi buen amigo Jean-Pierre Lacroix.

Aproximadamente durante el último decenio, la UNAMID ha sido un ejemplo encomiable de la sinergia entre la Unión Africana y las Naciones Unidas para responder a las necesidades de la humanidad y hacer frente a los efectos perjudiciales de los conflictos y la inestabilidad política.

Ante todo, deseo felicitar al pueblo del Sudán por la firma de la histórica declaración constitucional hace dos semanas. Se trata de un hito notable, que lleva al país a una nueva fase de su historia política y a la consolidación de la democracia y la paz.

En el contexto de la rápida evolución de los acontecimientos políticos en el Sudán que culminó con el colapso del anterior Gobierno del Partido del Congreso Nacional, la UNAMID siguió cumpliendo su mandato establecido en las resoluciones 2429 (2018) y 2479 (2019). La Unión Africana apoya la demora en el plan de reducción para reducir la dotación máxima del componente militar a 4.050 efectivos a fin de que la misión pueda proteger sus emplazamientos e instalaciones, en particular el centro logístico de El Fasher, manteniendo así una dotación de 4.375 efectivos.

La situación general de seguridad en Darfur sigue siendo inestable, con enfrentamientos armados intermitentes entre las fuerzas gubernamentales y el Ejército de Liberación del Sudán-facción Abdul Wahid (ELS-AW) en torno a Golo, en Yebel Marra. Durante el período del que se informa, el ELS-AW secuestró a civiles locales y a personal de organizaciones no gubernamentales con objeto de pedir rescates, robó camiones comerciales y saqueó bienes de organizaciones médicas y humanitarias locales.

A pesar de que la situación de seguridad en Darfur ha mejorado relativamente, los desplazados internos siguen expresando preocupación por la cuestión de la seguridad, principalmente por el aumento de la delincuencia, la destrucción de granjas y las cuestiones relativas a la ocupación ilegal de tierras. Desde el comienzo de la temporada agrícola en junio, han aumentado las tensiones entre los agricultores y los pastores, y estos últimos han privado a los primeros del acceso a sus tierras. Ello ha dado lugar a un aumento de los ataques de los pastores contra los agricultores locales y de los desplazamientos internos en todo Darfur. La destitución de varios funcionarios del Gobierno y el redespliegue de algunas fuerzas de seguridad del Gobierno a Jartum han generado deficiencias administrativas y de seguridad, lo que plantea un problema para la gestión eficaz de las tensiones y la prestación de servicios básicos a la población.

Es probable que en la actual temporada agrícola se produzcan más episodios de violencia relacionados con la tierra, lo que podría afectar a las perspectivas de cosecha. A ese respecto, la UNAMID ha adoptado medidas para reducir las tensiones y las amenazas, entre otras cosas intensificando la interacción inclusiva con las comunidades y los interesados nacionales, al tiempo que ha sentado las bases para la consolidación de la paz como parte del proceso de transición de la misión.

La UNAMID sigue recabando la participación del Gobierno para continuar fortaleciendo los mecanismos de defensa de los derechos humanos en Darfur. La misión también llevó a cabo la vigilancia, la investigación y la verificación de las violaciones y abusos de derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidos en la región.

La presencia y la capacidad insuficientes de las instituciones del estado de derecho en Darfur —incluidas las que tienen que ver con el poder judicial, la policía, los enjuiciamientos y las prisiones— fuera de los principales centros urbanos continuaron afectando negativamente la situación de la seguridad y la garantía de rendición de cuentas por los delitos graves y las violaciones de derechos humanos. Se ha informado de una prevalencia de la delincuencia, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto, en el gran área de Yebel Marra, que incluye Golo, Kass, Kabkabiyah y otras partes de Darfur. Además, continúan sin abordarse las causas fundamentales del conflicto y los continuos conflictos intercomunales que surgen de cuestiones relacionadas con la tierra y otros factores que generan conflicto. Los conflictos entre los movimientos armados del ELS-AW siguen provocando desplazamientos en muchas zonas de Yebel Marra.

En el ámbito político, tras los esfuerzos sostenidos y la intensa presión de la mediación conjunta de la Unión Africana y Etiopía, así como de la comunidad internacional, el Consejo Militar de Transición y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio acordaron una declaración política y un documento constitucional, que se firmaron el 17 de julio y el 17 de agosto, respectivamente. En esos dos documentos, en particular en el documento constitucional, se prevé un acuerdo de reparto del poder durante un período de transición de 39 meses, al tiempo que se señalan las prioridades fundamentales del Gobierno de Transición durante ese período.

En ese sentido, los primeros seis meses de transición se dedicarán a las negociaciones de paz y al logro de una paz amplia en todas las zonas en conflicto en el Sudán, incluidos Darfur y los estados del Nilo Azul y Kordofán del Sur. En el documento constitucional se dedica un capítulo aparte a las cuestiones integrales de la paz, en el que se detallan el proceso de paz y las medidas especiales que se adoptarán para alcanzar una paz amplia y abordar las causas profundas de los conflictos en el Sudán. Sin embargo, los movimientos armados, representados por el Frente Revolucionario del Sudán, que también son miembros de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio, consideran que sus preocupaciones no han sido reflejadas lo suficiente en esos documentos, como acordaron el 25 de julio en Addis Abeba el Frente Revolucionario Sudanés y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio. Entretanto, en mis conversaciones con el Presidente del Consejo Soberano, Sr. Abdel Fattah al-Burhan, y el Primer Ministro Hamdok, la inclusión de los movimientos armados en el nuevo proceso reviste la máxima prioridad.

Con la incertidumbre acerca de la dirección que tomarán las negociaciones de paz, la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur sigue estancada. En el documento constitucional, que rige el período de transición en el Sudán, se prevé el logro de la paz general en un plazo no mayor de seis meses después de su firma. Asimismo, se estipula que los acuerdos de paz anteriores, concertados entre el Gobierno del Sudán y los movimientos armados, se examinarán para subsanar sus deficiencias y garantizar que se logra una paz general. En vista de esos rápidos acontecimientos, es importante que los movimientos armados participen plenamente en el proceso político.

Hasta la fecha, las partes interesadas parecen tener opiniones divergentes sobre el camino a seguir, pero consideramos que las partes interesadas sudanesas y la comunidad internacional han invertido mucho en el proceso de Doha, que debe continuar siendo la base de nuestros esfuerzos para lograr la pronta conclusión del conflicto. Sin embargo, considerar llevar las negociaciones a Jartum como una alternativa podría requerir un acuerdo sobre la cesación de las hostilidades y garantías de seguridad sólidas para los movimientos armados.

Además, en este momento crítico es importante que la comunidad internacional adopte un enfoque coordinado y examine la mejor manera de apoyar el proceso de paz a fin de garantizar la inclusión y un resultado satisfactorio. Asimismo, es importante señalar que el líder del ELS-AW, Sr. Abdul Wahid al-Nour, y el líder del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte, Sr. Abdelaziz al-Hilu, siguen fuera del proceso de paz y continúan negándose a participar en él. Es imperioso que se les convenza de que se unan al proceso, o —no puedo insistir lo suficiente en esto— seguirán siendo saboteadores.

Para concluir, cabe señalar que el actual entorno político y los cambios que se están produciendo en el Sudán ofrecen una oportunidad única para poner fin al conflicto armado y lograr una paz amplia y duradera en Darfur y en el Sudán en su conjunto. La comunidad internacional debe aprovechar esta oportunidad para exigir contraer un compromiso constructivo a todas las partes interesadas. Como anunciara el Sr. Lacroix

ante el Consejo, nuestras dos organizaciones —las Naciones Unidas y la Unión Africana— seguirán aunando esfuerzos y colaborando para ayudar a que todas las partes interesadas logren ese objetivo. Me complace mucho reunirme con él una vez más en una visita a Darfur a principios de octubre.

La Unión Africana seguirá estando a la vanguardia y prestando pleno apoyo a los esfuerzos del Sudán y al logro de las aspiraciones del pueblo de Darfur y del resto del Sudán en favor de una paz justa y duradera.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Chergui por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a nuestros ponentes. Este es un momento muy positivo y, por lo tanto, espero que esta sea una sesión muy positiva del Consejo de Seguridad. El pueblo del Sudán ha producido un cambio sin precedentes a través de sus exigencias de un futuro pacífico, democrático y próspero. Felicito no solo al pueblo del Sudán, sino también a la Unión Africana y al Gobierno de Etiopía por sus esfuerzos de mediación. El Consejo acogió con beneplácito estos recientes acontecimientos en un comunicado de prensa de fecha 21 de agosto (SC/13927). Hoy quisiera reiterar el apoyo del Reino Unido al Consejo Soberano y su nombramiento del Sr. Abdalla Hamdok como Primer Ministro.

El acuerdo de 17 de agosto contiene una serie de compromisos importantes, como la promesa de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales y el compromiso respecto de la rendición de cuentas y la justicia, incluido el compromiso de establecer un comité nacional independiente para investigar los actos de violencia cometidos el 3 de junio y otros incidentes de violaciones y abusos de derechos humanos. Acogemos con gran satisfacción los compromisos contraídos por el Sudán y alentamos a todos los que tienen interés en el futuro del Sudán a que garanticen la aplicación oportuna y plena del acuerdo a fin de hacer realidad las exigencias del pueblo sudanés. Por supuesto, el Reino Unido apoyará al nuevo Primer Ministro y al nuevo Gobierno de la mejor manera posible.

Durante decenios, el país ha sufrido el azote de los conflictos internos. Sin embargo, con el comienzo de un nuevo capítulo en la historia del Sudán, nosotros —y lo que es más importante, el pueblo de Darfur— podemos empezar a sentir una sensación de esperanza y optimismo. El nuevo Gobierno se ha comprometido a lograr una paz justa, amplia y sostenible en el Sudán y a dar prioridad al proceso de paz, lo que acogemos con sumo agrado. Hacemos un llamamiento a todas las partes, en particular a los movimientos armados, para que participen de manera constructiva, inmediata y sin condiciones previas en las negociaciones a fin de encontrar una solución pacífica para el conflicto en Darfur.

Siguiendo con Darfur, quisiera señalar que el Reino Unido sigue siendo uno de los principales donantes humanitarios: el año pasado, el Reino Unido aportó más de 100 millones de dólares para la asistencia humanitaria. Y el conflicto en Darfur ha tenido muchas consecuencias humanitarias. Ahora que el nuevo Gobierno trabaja para lograr la paz, permítaseme también pedirle que adopte medidas inmediatas para ayudar a hacer frente a la situación humanitaria. En particular, una medida muy concreta que se puede adoptar es garantizar el pleno acceso de los que tratan de prestar apoyo, eliminando los obstáculos burocráticos impuestos por el Gobierno anterior a los agentes humanitarios. Espero que eso sea algo que el Sudán pueda resolver rápidamente.

La incertidumbre en el Sudán durante la renovación del mandato llevó, como todos sabemos, a una pausa en la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz. Cuando el Consejo aprobó la resolución 2479 (2019), dije que era necesario realizar progresos significativos en varios ámbitos antes de que se pudiera reanudar la transición (véase S/PV.8566). Se ha acordado claramente la transición a un Gobierno dirigido por civiles. Consideramos que es sumamente positivo que ahora exista un asociado legítimo con el que las Naciones Unidas y la Unión Africana puedan colaborar para la reducción de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y la transición hacia la consolidación de la paz. Quisiera dar las gracias a Jean-Pierre Lacroix por algunas de sus informaciones actualizadas sobre algunas de las cuestiones más amplias. Sin embargo, habló de algunas garantías que se han dado. Solo quisiera preguntar al Sr. Lacroix si en estos momentos las Fuerzas de Apoyo Rápido se han retirado de las antiguas bases de operaciones de la UNAMID para que puedan utilizarse con fines civiles o, por el contrario, si se trata de algo que se está examinando. Ayudaría saber cuál es la situación de esas antiguas bases de operaciones.

Además del compromiso sostenido genuino del nuevo Gobierno y de los movimientos armados, es evidente que se requerirán esfuerzos internacionales

constantes para apoyar al nuevo Gobierno a abordar las causas subyacentes del conflicto. Permítaseme decir a ese respecto que es bueno saber acerca de la visita conjunta propuesta por el Secretario General Adjunto Lacroix y el Comisario Chergui y, de hecho, la sugerencia de que se puede seguir centrando la atención en esa cuestión durante la semana de alto nivel. Por lo tanto, tendremos que constatar, por ejemplo, el apoyo político al proceso de paz, incluidos la aplicación y el seguimiento de los futuros acuerdos de paz. Sin duda, será necesario continuar la supervisión de los derechos humanos y del fomento de la capacidad. También será necesario el apoyo a la situación humanitaria, en particular para los casi 2 millones de desplazados internos de Darfur. La mejor manera de prestar ese apoyo es manteniendo la presencia de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur después del cierre de la UNAMID. En ese sentido, esperamos con interés que la Unión Africana y las Naciones Unidas ofrezcan al Consejo opciones para un mecanismo de relevo de la UNAMID en el próximo informe especial que se presentará a finales de septiembre. Esas opciones deberían ser amplias y aprovechar la oportunidad que presenta este momento de la historia del Sudán.

Permítaseme concluir acogiendo de nuevo con satisfacción los hechos positivos que se están produciendo en el Sudán, encomiando una vez más a la población del país por la increíble transformación que ha emprendido y decir que, después de decenios de conflictos, mala gobernanza, violaciones de los derechos humanos y mala gestión económica, el nuevo Gobierno no solo tiene ante sí una oportunidad trascendental, sino también una tarea trascendental. El Reino Unido está dispuesto a trabajar con el nuevo Gobierno y el pueblo del Sudán para que logren esa transición hacia un futuro pacífico, democrático y próspero.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui por sus amplias y exhaustivas exposiciones informativas.

Permítaseme comenzar encomiando el acuerdo firmado el 17 de agosto y el establecimiento del Gobierno de transición. Reconocemos y encomiamos al pueblo del Sudán por haber logrado ese cambio pacífico. Es importante que los responsables por la violencia cometida contra manifestantes pacíficos rindan cuentas y sean llevados ante la justicia. Lo que estamos presenciando ahora en Jartum son pasos fundamentales hacia el logro de un futuro pacífico para el Sudán. Esas son buenas noticias, que el Consejo de Seguridad también subrayó en su comunicado de prensa (SC/13927) la semana pasada. Se trata efectivamente de una oportunidad singular.

El nuevo Gobierno y el pueblo del Sudán necesitan ahora el apoyo sustancial de la comunidad internacional para garantizar el éxito de la transición. Tenemos la intención de aprovechar la oportunidad de la próxima semana del debate ministerial de la Asamblea General para realizar un intercambio a fondo sobre la manera en que la comunidad internacional puede apoyar el proceso de transición en Jartum.

Alemania ha venido participando activamente en el pasado y en el presente, por conducto de los amigos del Sudán, en los esfuerzos de mediación y otros esfuerzos de estabilización, así como en la esfera de la asistencia humanitaria. No cabe duda de que seguiremos apoyando al Sudán en estos momentos de cambio. Con ese espíritu, el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Heiko Maas, viajará al Sudán la semana próxima.

El nuevo Gobierno de Jartum tiene ante sí enormes desafíos que afrontar en relación con los conflictos no resueltos en Darfur y en las dos Zonas. No hay un dividendo de paz automático para Darfur que se derive de los cambios políticos en Jartum. El Secretario General Adjunto Lacroix y el Comisionado Chergui acaban de recordarnos los problemas de seguridad pendientes en Darfur. Sigue sin haber un acuerdo general de paz para Darfur. Por lo tanto, es importante recordar y acoger con beneplácito los compromisos del nuevo Gobierno de celebrar conversaciones de paz con los grupos armados. La paz en Jartum debe extenderse también a Darfur. Coincidimos plenamente con el análisis del Comisionado Chergui en el sentido de que la paz general en el Sudán no conduce automáticamente a la paz en Darfur, sino que el objetivo de lograr una paz duradera también en Darfur requiere esfuerzos adicionales.

Ese es el motivo por el cual entre las muchas prioridades económicas y políticas que afrontan las autoridades de Jartum, el logro de una paz duradera en Darfur no debe ser una cuestión de última hora, sino un elemento fundamental del programa del Gobierno. La historia del Sudán ha demostrado que la marginación, la exclusión y el descontento en las periferias conducen a la inestabilidad en todo el país. Por ello, desde nuestro punto de vista, es fundamental que el nuevo Gobierno asuma el reto y recupere la confianza de toda la población de Darfur.

Permítaseme referirme a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID); las Naciones Unidas y la Unión Africana, por conducto de la UNAMID, son asociados del nuevo

Gobierno para garantizar la paz duradera en Darfur. La UNAMID sigue desempeñando un papel importante en la protección de los civiles, el fomento del estado de derecho y la lucha contra las causas fundamentales del conflicto. Cuenta sobre todo con una fuerte capacidad de mediación. La UNAMID podría ser un asociado importante del nuevo Gobierno para la paz. El Consejo de Seguridad debe examinar ahora la mejor manera en que la comunidad internacional podría apoyar la paz en Darfur a la luz de la nueva realidad en el Sudán. Como Consejo, debemos examinar las opciones para prestar el apoyo internacional necesario al Sudán después de que concluyera la labor de la UNAMID.

Por lo tanto, Alemania está muy interesada en conocer del informe conjunto solicitado por el Consejo para el mes de octubre el carácter de ese apoyo que brindarán las Naciones Unidas y la Unión Africana. En nuestra opinión, una posible alternativa podría ser una misión política especial, dirigida conjuntamente por las Naciones Unidas y la Unión Africana y centrada en la consolidación de la paz y la mediación. Ahora tenemos que pensar estratégicamente en el camino a seguir. La retirada de la UNAMID no debe precipitarse, sino llevarse a cabo de manera responsable y sostenible a fin de evitar un vacío de seguridad y, lo que es más importante, una posible recaída en el conflicto. Las condiciones sobre el terreno deben ser las adecuadas y deben existir las capacidades nacionales e internacionales antes de la transición. Se debe garantizar que se atiendan las tareas de la UNAMID y que no dejemos un vacío que brinde una nueva oportunidad para las tensiones y los conflictos.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos al Sr. Lacroix y al Sr. Chergui por sus informaciones.

Los habitantes de Darfur han vivido esta guerra durante años y no esperan milagros. Quieren seguridad y quieren poder irse a casa. Así, los desafíos que enfrenta la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) reflejan los factores más amplios que continúan impulsando el conflicto. Hoy, logros como la mejora de la seguridad siguen siendo frágiles. Casi 2 millones de personas están desplazadas y continúan estallando focos de violencia.

Existe el riesgo de que la UNAMID pueda partir de Darfur sin un acuerdo político integral en vigor que involucre a todos los grupos y que su transición pueda dejar importantes desafíos de protección, derechos humanos, consolidación de la paz y desarrollo que requieran soluciones a largo plazo.

Para que la misión evite esto, solidifique sus logros y continúe construyendo sobre ellos, es necesario que el Consejo brinde suficiente flexibilidad para ajustar las actividades de transición al ambiente político. Además, que cualquier presencia posterior a la salida esté dotada de las capacidades requeridas para la vigilancia del alto el fuego, el desarme y la desmovilización. En términos de consolidación de la paz, también es necesario que cuente con las herramientas para abordar las causas profundas del conflicto, para monitorear y atender la violencia intercomunal, el desplazamiento generalizado y las violaciones de los derechos humanos.

La situación en Darfur está vinculada al proceso político que actualmente tiene lugar. Por esta razón, es simplemente imprescindible que el proceso de salida de la UNAMID se planifique junto con un proceso político viable que incluya a todas las partes a fin de garantizar una paz sostenible.

En una nota muy positiva, el 17 de agosto, cuatro meses después de una campaña de protesta que sacó a Omar al-Bashir del poder, la coalición opositora Fuerzas de Libertad y Cambio firmó un acuerdo para compartir el poder con la junta militar gobernante. Este acuerdo allanará el camino para las elecciones al cierre de un período de tres años de reformas supervisadas por civiles.

En este contexto, el Consejo de Seguridad deberá brindar a la UNAMID la flexibilidad que necesita para navegar en esta frágil situación política y continuar considerando opciones para una presencia internacional posterior a la salida de Darfur. Así, abordaremos las necesidades políticas restantes de consolidación de la paz, de protección, de respeto de los derechos humanos y de desarrollo, y se garantizará que Darfur continúe por el camino hacia la paz sostenible.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui de la Unión Africana por sus exposiciones informativas.

Mi declaración se centrará en tres cuestiones, a saber, la evolución de la situación política, la situación en Darfur y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

En primer lugar, sería negligente de mi parte no comenzar acogiendo con beneplácito la firma del acuerdo sobre el establecimiento de un nuevo Gobierno de transición y las instituciones de transición, así como la toma de posesión del Primer Ministro y el Consejo

Soberano. El pueblo del Sudán merece la paz, la estabilidad y la prosperidad. El impulso hacia esa aspiración está ahora cobrando fuerza en el Sudán. Indonesia felicita al pueblo del Sudán por ese logro y encomia su compromiso con una transición pacífica.

El papel de mediación asumido por la Unión Africana y Etiopía es realmente encomiable. La firma del acuerdo de transición es solo el comienzo de una ardua labor. Debe servir de paso importante para lograr nuevos progresos tangibles, entre ellos la paz sostenible y la recuperación socioeconómica.

Todas las partes en el Sudán deben mantener su compromiso con la aplicación efectiva del acuerdo y abstenerse de cualquier medida que pudiera socavar su aplicación. El diálogo inclusivo es fundamental para resolver toda diferencia. Mi delegación exhorta a la comunidad internacional a que preste toda la asistencia necesaria en este período crucial, al tiempo que se respeta la soberanía y la titularidad nacional del Sudán.

En segundo lugar, observamos que la situación de seguridad en Darfur se ha mantenido relativamente estable, con pocas interrupciones en las tendencias que han surgido desde 2016. Por supuesto, hay una serie de problemas persistentes. El proceso de paz de Darfur se está estancando; las causas del conflicto, incluido el acceso a la tierra y los recursos, no se han abordado de forma sistemática; y siguen produciéndose violaciones de los derechos humanos, en particular contra las mujeres, los niños y los desplazados internos.

El acuerdo de transición contiene el compromiso de las partes de lograr la paz justa, amplia y sostenible en el Sudán, abordando las causas profundas de los conflictos y los efectos de la guerra. Nos complace que el Primer Ministro del Sudán haya prometido hacer de la paz una de sus prioridades. Instamos a todos los grupos armados a que pongan fin a la violencia y a las actividades desestabilizadoras y participen de manera constructiva en los debates hacia soluciones pacíficas a los conflictos. Indonesia también subraya la necesidad de lograr la plena protección de los civiles, el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria y la estricta observancia del derecho internacional humanitario.

Eso me lleva a la tercera cuestión. Mi delegación era miembro del Consejo cuando se autorizó la creación de la UNAMID hace 12 años. Indonesia se enorgullece de haber aportado personal de mantenimiento de la paz, tanto militar como de policía, a la UNAMID desde 2008. Se ha logrado mucho a través de la labor de la UNAMID en Darfur, en particular la mejora de la seguridad. El mantenimiento de la paz, sin embargo, no es la panacea. Lo que se puede lograr con él es limitado.

Los desafíos actuales en Darfur ya no tienen que ver con el mantenimiento de la paz sino que requieren más esfuerzos de consolidación de la paz y estabilización. Confiamos en que en el próximo informe especial se formulen recomendaciones sobre la mejor línea de acción con respecto a la retirada de la UNAMID.

Nuestra posición sobre la retirada de la UNAMID no ha cambiado. La retirada debe realizarse de manera responsable y debe regirse por una evaluación cuidadosa y honesta de la situación sobre el terreno. Tomamos nota de que las Naciones Unidas y la Unión Africana continúan sus deliberaciones para elaborar una estrategia política conjunta sobre la colaboración posterior a la presencia de la UNAMID. Independientemente de la dinámica sobre el terreno que pueda afectar a la cuestión de la retirada de la UNAMID, no debemos perder de vista nuestro objetivo y no debemos escatimar esfuerzos para ayudar al pueblo del Sudán a alcanzar una vida pacífica en un futuro cercano. No podemos dejar de insistir en la necesidad de celebrar consultas amplias y significativas con el Gobierno de transición en el Sudán.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera agradecer sinceramente al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Sr. Smaïl Chergui, por sus importantes exposiciones informativas. A Francia le complace la estrecha coordinación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre la cuestión de Darfur.

Quisiera sumarme a los demás oradores para acoger con beneplácito el inicio de un importante capítulo en la historia del Sudán. La firma de la declaración constitucional el 17 de agosto, que el Consejo acogió con beneplácito en un comunicado de prensa (SC/13927) y en la que se define el marco de transición, fue un paso importante. Instamos a las partes a que respeten la declaración con el mismo espíritu de avenencia y reconciliación que prevaleció cuando se firmó.

Francia expresa sus deseos de éxito a las nuevas autoridades sudanesas, en particular el Primer Ministro y el Consejo Soberano, en las tareas fundamentales que deberán llevar a cabo: la concertación de un acuerdo de paz con los grupos armados, la organización de elecciones libres y democráticas en 2022, la reactivación de la economía y la edificación del estado de derecho. Francia reitera su disposición a apoyar al pueblo sudanés en este nuevo capítulo de su historia.

Francia acoge con beneplácito el éxito de la mediación llevada a cabo por la Unión Africana y el Primer Ministro de Etiopía, y espera que esta inversión diplomática continúe con la movilización en curso de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Cooperación Islámica, las Naciones Unidas y todos los amigos del Sudán, lo que es fundamental en esta fase de transición.

Cabe destacar a las mujeres y los jóvenes del Sudán por su movilización, iniciativa y valentía, a veces incluso sacrificando la vida. Han sido el motor de esta revolución. Debemos garantizar que participen plenamente en la transición. En ese sentido, acogemos con beneplácito la cuota prevista en la declaración constitucional de un 40 % de mujeres en la composición del consejo legislativo de transición.

Por último, todos recordamos a las víctimas, en particular las que perdieron la vida el 3 de junio. Los crímenes perpetrados no deben quedar impunes y sus autores deben ser procesados y juzgados de conformidad con las normas del estado de derecho.

En segundo lugar, en ese contexto, tenemos una oportunidad sin precedentes para crear una paz duradera en Darfur. Uno de los principales desafíos de la transición será la negociación de un acuerdo general de paz en Darfur. Francia acoge con beneplácito el compromiso asumido por las nuevas autoridades sudanesas en la declaración constitucional de resolver el conflicto en Darfur en un plazo de seis meses, y exhortamos a todos los grupos armados a que se comprometan de buena fe con las nuevas autoridades a fin de crear una paz duradera.

Sabemos que Darfur sigue siendo una región frágil. Los civiles continúan sufriendo debido a los enfrentamientos residuales en Yebel Marra. Los desplazados internos son objeto de abusos regularmente, incluso de violencia sexual. Además, las causas profundas del conflicto, en particular el acceso a la tierra y el futuro de los 2 millones de desplazados internos, no se han abordado plenamente.

Por otro lado, quisiera recordar la importancia de luchar contra la impunidad en Darfur. Durante mucho tiempo se han cometido violaciones graves, también contra los niños, incluida la violencia sexual, y se siguen cometiendo. Todas las partes en el conflicto tienen la obligación de cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional y su Fiscal, conforme a lo dispuesto en la resolución 1593 (2005).

Por último, ha llegado el momento de entablar un diálogo con las nuevas autoridades sobre la presencia de las Naciones Unidas en el Sudán. En junio, decidimos suspender el proceso de retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) durante cuatro meses (véase S/PV.8566) porque no contábamos con un interlocutor fiable o reconocido internacionalmente. También estábamos verdaderamente preocupados por el uso de los campamentos de la UNAMID, una vez fueran transferidos a las autoridades sudanesas.

Ahora contamos con nuevas autoridades legítimas y creíbles, con quienes podamos trabajar, a la espera de la formación de un Gobierno a finales de mes. Debemos mantener un diálogo franco y constructivo con ellas sobre el calendario y las condiciones de la retirada de la UNAMID. Es imprescindible que tengamos la garantía de que las instalaciones traspasadas se utilizarán con fines civiles, de conformidad con los acuerdos concertados entre las Naciones Unidas y el Sudán.

La principal pregunta que debemos hacernos hoy es cuál debe ser la presencia de las Naciones Unidas después de la salida de la UNAMID. La estrategia política de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre el mecanismo de seguimiento, que se presentará dentro de un mes, será esencial en ese sentido.

Como ha subrayado el Sr. Jean-Pierre Lacroix, estamos entrando en la fase de consolidación de la paz y todos sabemos las dificultades que ello conlleva. Francia considera que debemos seguir apoyando la paz en Darfur después de la salida del personal de mantenimiento de la paz, como ha ocurrido en otros países. El equipo presente en el país no podrá hacerlo todo. Por consiguiente, estamos a favor de establecer una misión política especial, cuyo mandato se defina teniendo plenamente en cuenta las prioridades del pueblo sudanés. La misión política podría apoyar la aplicación del acuerdo de paz, el regreso de los desplazados y la resolución de las cuestiones relativas a la tierra y los conflictos entre comunidades, así como la protección de las mujeres y los niños. También podría seguir fortaleciendo la capacidad de la administración y las fuerzas de seguridad en Darfur.

También estamos a favor de que exista una presencia sustancial de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Darfur después de la salida de la UNAMID. Después de una operación de mantenimiento de la paz que ha durado más de una década, es esencial asegurar el apoyo constante de las

Naciones Unidas para ayudar al país en el ámbito de los derechos humanos. Tenemos esa responsabilidad moral con las personas que viven allí.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Comisionado de la Unión Africana, Sr. Smaïl Chergui, por sus detalladas exposiciones informativas.

Hace dos meses, votamos a favor de la resolución 2479 (2019), sobre la prórroga técnica del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Rusia entendió la posición de la Unión Africana, que propugnaba llevar a cabo un análisis de la situación en el Sudán y elaborar un plan bien concebido para la retirada responsable de los efectivos de la operación híbrida de mantenimiento de la paz. Como recordarán los miembros, en aquel momento, dijimos que debíamos limitar la prórroga del mandato a uno o dos meses. Confiábamos en que, dentro de ese plazo, el Sudán pudiera superar la difícil situación política interna y reanudar el diálogo sustantivo sobre las modalidades de la salida de la UNAMID.

Los hechos han demostrado que teníamos razón. Celebramos que el 17 de agosto los representantes del Consejo Militar de Transición y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio firmasen una declaración constitucional en Jartum. Se trata sin duda de un paso importante para lograr una estabilidad sólida en el país a largo plazo. Quisiéramos señalar en particular la labor de mediación de Etiopía y la Unión Africana, en el marco de la Presidencia etíope, en las negociaciones. Es un ejemplo concreto de la idea de que los problemas africanos requieren soluciones africanas.

También debemos rendir homenaje al pueblo sudanés, que ha sido capaz de superar la discordia y llegar a un acuerdo en un contexto de continua presión externa. Lamentablemente, seguimos observando que, al igual que en anteriores ocasiones, hay diversas fuerzas externas que intentan aprovecharse de la difícil situación política del país y adaptar los acontecimientos políticos de Jartum a sus intereses propios. Reiteramos que son los propios sudaneses quienes deben encontrar la solución de la crisis interna que vive el país. Los ultimátums y las injerencias flagrantes en los asuntos de un Estado soberano son absolutamente inaceptables. Podrían aumentar las tensiones.

Con respecto a la situación en Darfur, vemos una mejora considerable de las condiciones de seguridad. También tomamos nota de que ha habido una cierta normalización en la esfera humanitaria. La tendencia general de la situación en las regiones que ya han abandonado los cascos azules no ha cambiado. Creemos que ello demuestra una vez más que el Consejo de Seguridad tomó la decisión correcta cuando redujo el componente militar de la UNAMID y decidió retirar la misión en 2020. Aguardamos con interés el informe especial de las Naciones Unidas y la Unión Africana que se presentará en septiembre con propuestas concretas sobre la retirada de la UNAMID. Quisiéramos recalcar que estamos en contra de todo intento de cambiar el plan de salida de la misión. Los problemas que aquejan hoy en día a Darfur no son de mantenimiento de la paz, sino de consolidación de la paz. Ha llegado el momento de centrarse en la recuperación y el desarrollo económico en Darfur y esa debe ser ahora la prioridad de la comunidad internacional.

Para concluir, quisiera expresar nuestro pésame al Gobierno y al pueblo del Sudán por los 62 sudaneses que fallecieron a principios de julio a causa de las fuertes lluvias e inundaciones. Según los medios de comunicación, ese desastre natural perjudicó gravemente la economía del país y afectó a casi 200.000 personas. Más de 37.000 viviendas quedaron destruidas. La comunidad internacional debe unirse para prestar asistencia a Jartum en esta situación tan difícil. Una vez más, pedimos que todos los esfuerzos se destinen a brindar apoyo económico al Sudán, prestando especial atención a las tareas de consolidación de la paz y los problemas de desarrollo.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiéramos dar las gracias al Sr. Jean-Pierre Lacroix y al Sr. Smaïl Chergui por sus exposiciones informativas.

Felicitamos sinceramente a los dirigentes, al Gobierno y al pueblo hermano del Sudán por los logros políticos y el acuerdo alcanzado el 17 de agosto entre el Consejo Militar de Transición y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio en relación con el período de transición. Reiteramos nuestro apoyo al Sudán en esta etapa tan delicada y más allá, y esperamos con interés los esfuerzos concertados que ayudarán a nuestros hermanos sudaneses a alcanzar sus aspiraciones de un futuro prometedor. Reafirmamos nuestro apoyo al Sudán, su unidad, soberanía, estabilidad e integridad territorial. En este sentido, felicitamos a la Unión Africana y Etiopía por su papel de mediadores y por ayudar a todas las partes a llegar a este acuerdo histórico.

Hoy quisiera abordar tres aspectos básicos: la situación en Darfur, la retirada de la Operación Híbrida

de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y el próximo mandato.

Hemos seguido de cerca la situación en Darfur en los últimos dos meses, en los que el Sudán ha vivido acontecimientos positivos. Hemos visto que, como en años anteriores, la situación de la seguridad en los alrededores de Yebel Marra se ha mantenido estable. La estrategia de salida de la UNAMID ha repercutido poco en dicha situación en la mayor parte de la provincia. Esto reafirma que la retirada gradual de la UNAMID ha logrado su objetivo. Esperamos con interés que los grupos armados participen de buena fe y sin condiciones previas en un diálogo para sumarse al proceso político, alcanzar una solución política y afianzar la paz en Darfur.

Todas las cuestiones actuales en Darfur y las que surgirán en el futuro en lo que respecta a la propiedad de la tierra, el cambio climático y el retorno seguro, digno y voluntario de los desplazados internos están relacionadas con la consolidación de la paz después de los conflictos. La labor de mantenimiento de la paz ya no es la mejor manera de resolver esas cuestiones, como lo fue anteriormente. Por consiguiente, instamos a la UNAMID a proseguir en su línea actual, en consonancia con las resoluciones 2479 (2019) y 2429 (2018), así como la declaración de la Presidencia del año pasado (S/PRST/2018/19).

Por lo que respecta a la salida de la UNAMID, encomiamos sus denodados esfuerzos para lograr que la transición en Darfur sea fluida. Condenamos todo ataque contra la UNAMID por cualquiera de las partes. Hacemos un llamamiento para que se conserven los logros de la UNAMID de los últimos 12 años. Somos responsables de esos logros y alentamos y apoyamos las medidas adoptadas por el Sudán para extender su soberanía en todo el territorio de Darfur.

También destacamos la importancia de continuar la retirada gradual de la misión hasta el mes próximo, siguiendo el mandato de la UNAMID. Recordamos la resolución de 14 de junio del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana —el órgano homólogo del Consejo de Seguridad y su asociado en la UNAMID—, en la que se pide al Consejo de Seguridad que prorrogue el mandato de la UNAMID por un período de 12 meses.

En cuanto al próximo mandato, seguiremos trabajando con nuestros colegas de dentro y fuera del Consejo para garantizar que el próximo mandato de la UNAMID, habida cuenta de la evaluación conjunta que se presentará al Consejo de Seguridad en septiembre, sea breve y claro a la hora de confirmar una de las opciones de salida. Además, confiamos en que se ajuste a los deseos del Sudán, país anfitrión, y a sus capacidades; se centre en esferas concretas, como el fomento de la capacidad, el apoyo al estado de derecho y el aumento de la titularidad nacional; y fortalezca el proceso de transición al consolidar la cooperación y la coordinación en Darfur con el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Damos las gracias al hermano Sudán por su cooperación y esperamos con interés que esta cooperación se amplíe durante el período restante de la reducción y la retirada previstas en el mandato de manera segura y sin contratiempos.

Sr. Moriko (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito esta sesión informativa sobre la situación en Darfur y el mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Encomiamos al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Sr. Smaïl Chergui, por la calidad de sus exposiciones informativas.

Al aprobar la resolución 2479 (2019) el 27 de junio, en la que se autoriza la renovación técnica del mandato de la UNAMID hasta el 31 de octubre, el Consejo de Seguridad se concedió un período de evaluación de cuatro meses, al término del cual debe decidir si procede o no a la retirada de la misión. Côte d’Ivoire observa con satisfacción la evolución positiva de la situación en el Sudán desde que se aprobó la resolución, como demuestra la firma, el 17 de agosto, de un acuerdo entre el Consejo Militar de Transición y la alianza opositora Fuerzas por la Libertad y el Cambio sobre la formación de un nuevo Gobierno y las instituciones encargadas de dirigir la transición. La creación del Consejo Soberano y el nombramiento y la investidura del Sr. Abdalla Hamdok como Primer Ministro abren un nuevo capítulo en la historia del Sudán. Esos acontecimientos deben consolidarse mediante la formación del futuro Gobierno de transición.

Mi país, que confía en la capacidad de las fuerzas vivas sudanesas para superar sus diferencias y crear un entorno político y social propicio para el mantenimiento de la paz y la estabilidad, se congratula de este momento histórico y espera sinceramente que se mantenga el espíritu de diálogo que prevaleció durante las negociaciones. Con el fin de consolidar ese impulso positivo, Côte d’Ivoire insta a las autoridades y a los agentes políticos sudaneses a que colaboren para garantizar la recuperación económica, con miras a satisfacer las apremiantes necesidades sociales de la población.

Côte d'Ivoire quisiera aprovechar esta oportunidad para celebrar la mediación y los buenos oficios de Etiopía, la Unión Africana y las Naciones Unidas, con el apoyo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Se trata de un ejemplo virtuoso de diplomacia preventiva, resultado de una cooperación ejemplar entre las Naciones Unidas y los agentes regionales.

A juicio de mi delegación, la relativa estabilidad de la situación en Darfur no puede ocultar la persistencia de la fragilidad en materia de seguridad, como demuestran los incidentes esporádicos entre las fuerzas de seguridad y la población civil, las tensiones entre comunidades y las actividades delictivas de los movimientos armados. La situación humanitaria y de los derechos humanos en Darfur sigue siendo preocupante en lo que respecta a los impedimentos a la prestación de asistencia humanitaria a los desplazados internos, la persistencia de la violencia contra los civiles y la violencia sexual.

En ese contexto, Côte d'Ivoire recuerda una vez más a las partes en el conflicto que la reconciliación y la paz duradera en Darfur solo serán posibles en un entorno marcado por el abandono definitivo de las armas y la celebración de un proceso basado en el diálogo para resolver la crisis. Por tanto, alentamos a las nuevas autoridades sudanesas a que contribuyan activamente a ese proceso entablando negociaciones con los movimientos armados de Darfur, con miras a crear las condiciones necesarias para la retirada de la UNAMID en junio de 2020. Mi delegación exhorta a los agentes regionales a que apoyen el proceso de paz en curso mediante su contribución a la aplicación efectiva del Documento de Doha para la Paz en Darfur y la hoja de ruta elaborada por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur.

Côte d'Ivoire espera con especial interés las recomendaciones del informe de evaluación conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana que se publicará el 30 de septiembre. Ese informe debería permitir al Consejo decidir sobre la retirada de la UNAMID en la fecha prevista. Mi delegación confía en que toda retirada de la UNAMID sea ordenada, se base en un enfoque por etapas y tenga en cuenta los progresos y la fragilidad en materia de seguridad. También debe tener presente la necesidad de mantener la capacidad de reserva hasta la clausura definitiva de la misión.

Para concluir, mi país reitera su llamamiento a las partes sudanesas para que continúen el diálogo e insta a las Naciones Unidas y a la Unión Africana a que sigan actuando de consuno a fin de apoyar unos esfuerzos de paz y estabilidad sostenibles en Darfur.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Me uno a los oradores que me han precedido para agradecer al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui sus tan ilustrativas exposiciones informativas.

Antes de nada, permítaseme felicitar a la República hermana del Sudán por el acuerdo firmado el 17 de agosto entre las Fuerzas por la Libertad y el Cambio y el Consejo Militar de Transición del Sudán para la creación de un Gobierno de transición, al frente del cual se ha designado un Primer Ministro que gobernará el Estado de manera conjunta durante 39 meses y deberá llevar al país a un proceso de reconciliación y reconstrucción y a unas elecciones libres e inclusivas. Quisiéramos destacar y encomiar el importante y constructivo papel que han desempeñado la Unión Africana y el Gobierno de Etiopía en la mediación y las negociaciones para el logro de este histórico acuerdo.

Guinea Ecuatorial elogia el compromiso del pueblo del Sudán con una transición pacífica y con la aplicación efectiva de los acuerdos de transición. También valoramos con satisfacción el apoyo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, las Naciones Unidas, la Liga de los Estados Árabes y los demás actores de la comunidad internacional.

Este acuerdo es una palpable prueba de la importancia de las organizaciones subregionales y regionales y de los países del entorno en cuanto a la solución de diferendos, por conocer estos mejor la situación sobre el terreno. Dicho de otra manera, los africanos, los Gobiernos locales, las instituciones regionales y continentales y los líderes africanos están mejor emplazados y son los actores principales para tratar los problemas y los conflictos del continente.

Sin embargo, pese a estas expresiones de satisfacción que acabamos de indicar, no debemos menospreciar los grandes problemas y desafíos a los que se enfrentará el nuevo Gobierno, al que urge iniciar sin pérdida de tiempo el establecimiento de los mecanismos y estrategias necesarios para mejorar la economía local, instaurar la paz y la estabilidad duraderas y promover la inclusión y la reconciliación nacional, al tiempo que reafirma su compromiso con un proceso de transición que conduzca efectivamente a elecciones inclusivas y transparentes, a fin de garantizar el advenimiento de una paz sostenible en todo el país.

Por otro lado, alentamos a las partes a que reconozcan la necesidad de reanudar rápidamente las

negociaciones para una solución pacífica de los conflictos en Darfur, Kordofán del Sur y Nilo Azul. Animamos a todas las partes a participar de manera constructiva e inmediata y sin condiciones previas en esos debates. El Consejo de Seguridad debe apoyar esos esfuerzos. En ese sentido, celebramos la visita conjunta que realizarán a la región la Unión Africana y las Naciones Unidas. También valoramos cualquier esfuerzo tendiente a la consolidación de la situación en el Sudán. Los sudaneses han sabido anteponer los intereses supremos de su país y de su pueblo a cualquier otra circunstancia, y ese aspecto es digno de elogio.

En el contexto de la UNAMID, es esencial destacar que una de las tareas centrales del Gobierno es hacer frente a la cuestión de Darfur, asegurar la continua disminución de la violencia en la región y seguir con los procesos de reconciliación. El Acuerdo de Doha para la Paz en Darfur sigue siendo la base del proceso en Darfur y es menester que Jartum se comprometa a seguir por esa vía. Nos consta que las nuevas autoridades han manifestado su intención de conceder prioridad a la paz.

La República de Guinea Ecuatorial manifiesta su pleno apoyo al Gobierno de transición del Sudán y lo invita a enlazarse lo más pronto posible con los representantes de las Naciones Unidas y de la Unión Africana en el Sudán, así como a cooperar estrechamente con la UNAMID de manera coordinada y armoniosa a fin de lograr los objetivos fijados para los 39 meses que va a durar el Gobierno de transición.

Finalmente, hacemos un llamamiento al Gobierno del Sudán para que a la mujer sudanesa le sea reservado un espacio en el que pueda desempeñar su papel en este nuevo escenario político en que se ha embarcado ese país hermano.

Sr. Duclos (Perú): Queremos agradecer la convocatoria a esta reunión y las importantes presentaciones de los Sres. Jean Pierre Lacroix y Smaïl Chergui.

El Perú se suma a otras delegaciones para saludar la declaración constitucional firmada el pasado 17 de agosto entre las Fuerzas para 1a Libertad y el Cambio y el Consejo Militar de Transición en el Sudán sobre el establecimiento de un nuevo gobierno transitorio bajo liderazgo civil. Dicho acuerdo constituye un paso importante para alcanzar la paz y la estabilidad en todo el territorio del Sudán. Confiamos en que los acuerdos alcanzados pongan fin a la violencia que ya ha ocasionado numerosas víctimas en Jartum y apreciamos con satisfacción, de manera especial, el compromiso de las partes de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales en el Sudán.

En particular, nos complace el compromiso dirigido a proteger los derechos de las mujeres con el objetivo último de garantizar la igualdad de género con relación al goce de sus derechos civiles, políticos, económicos y sociales. Esperamos que el establecimiento del nuevo gobierno de transición tenga también un impacto positivo en Darfur, donde los casos de violaciones de los derechos humanos continúan, así como los episodios de violencia sexual relacionada con el conflicto.

Reiteramos la responsabilidad que tiene el Consejo de Seguridad de asegurar una salida exitosa de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, como lo ha mencionado el Secretario General Adjunto, que no cree vacíos que conduzcan a tensiones o nuevos factores de riesgo ni pongan en peligro los logros alcanzados en las esferas de la protección, el estado de derecho y los derechos humanos. Todo ello sobre la base de la necesaria apropiación nacional del proceso, que contribuya a que el acuerdo alcanzado en el Sudán se aplique en su totalidad y en los plazos previstos.

En esa perspectiva, aguardamos con expectación la evaluación y las recomendaciones del Secretario General sobre el curso de acción apropiado con relación al número necesario de efectivos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, así como la estrategia política conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la salida de esa operación. Saludamos por ello el anuncio de la próxima visita de nuestros distinguidos ponentes al Sudán.

El cumplimiento de todos esos objetivos requerirá, asimismo, la generación de instituciones nacionales capaces de asumir esos procesos y de prevenir y resolver conflictos, generar consensos nacionales en favor del buen gobierno, promover la atención de la población a través del acceso humanitario y liderar la lucha contra las causas raigales de los conflictos.

Finalmente, queremos reconocer los exitosos esfuerzos de mediación de Etiopía y de la Unión Africana para lograr los acuerdos alcanzados. Igualmente, debemos reconocer el papel de los países de la región. Alentamos a la Unión Africana, a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a las Naciones Unidas y a los países donantes a que presten el apoyo necesario al Gobierno de transición del Sudán en esta fase trascendente para el futuro del país, así como a que continúen el esfuerzo compartido por promover la necesaria consolidación y sostenimiento de la paz en ese territorio.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix, y al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Sr. Chergui, por sus exposiciones informativas.

En la actualidad, la situación en Darfur es, en general, estable, y la situación humanitaria sigue mejorando, debido no solo a la labor decidida y eficaz de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y a la plena cooperación de los asociados internacionales y las organizaciones regionales, como la Unión Africana, sino también a los esfuerzos activos del Gobierno del Sudán por mantener la paz y la estabilidad en Darfur.

Hace poco se estableció el Gobierno de transición del Sudán, que ayudará a mejorar aún más la situación en Darfur. La comunidad internacional debe seguir prestando asistencia a Darfur, consolidando los logros alcanzados y haciendo avanzar el proceso de reconstrucción.

En primer lugar, la comunidad internacional debe prestar apoyo al Gobierno del Sudán para que asuma la responsabilidad primordial de mantener la seguridad en Darfur, ayudarlo a mejorar su propia capacidad para mantener la seguridad y la gobernanza y velar por que las funciones de mantenimiento de la seguridad en Darfur se traspasen a las fuerzas de seguridad sudanesas de manera progresiva y sin trabas. China respalda la retirada de la UNAMID para el 30 de junio de 2020, según el plazo previsto, de conformidad con la resolución 2429 (2018).

En segundo lugar, la comunidad internacional debe reanudar el proceso de paz de Darfur lo antes posible. El establecimiento del Gobierno de transición del Sudán ofrece una oportunidad excepcional para reiniciar el proceso de paz en Darfur. China espera que todas las partes interesadas en Darfur aprovechen la oportunidad actual, renuncien efectivamente a las soluciones militares, reanuden el proceso de paz lo antes posible y resuelvan los conflictos y las diferencias por medios políticos, como el diálogo y las consultas, a fin de lograr una paz y una estabilidad duraderas en Darfur.

En tercer lugar, el proceso de reconstrucción en Darfur debe acelerarse. Darfur se encuentra actualmente en una fase de transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz, que incluye una reconstrucción y el desarrollo. La comunidad internacional debe proporcionar activamente asistencia humanitaria y apoyo económico para ayudar al Gobierno del Sudán a asentar a las personas desplazadas, construir y mejorar la infraestructura local y lograr un desarrollo económico independiente en Darfur.

China siempre ha respaldado el proceso de paz de Darfur. Como uno de los países que más contingentes aportan a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, China ha contribuido de manera positiva al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Darfur a lo largo de los años. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional y a seguir desempeñando un papel constructivo para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en Darfur.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui por sus exposiciones informativas.

Los Estados Unidos felicitan al pueblo del Sudán por la firma, el 17 de agosto, de la declaración constitucional y el acuerdo político entre las Fuerzas por la Libertad y el Cambio y el Consejo Militar de Transición. Nos alienta ese primer paso hacia el establecimiento de un Gobierno de transición dirigido por civiles.

Los Estados Unidos encomian a los mediadores de la Unión Africana y del Gobierno de Etiopía por sus esfuerzos para negociar ese acuerdo histórico. Nuestro propio Enviado Especial para el Sudán fue testigo de la firma, y los Estados Unidos seguirán respaldando su aplicación.

Somos optimistas en cuanto a que esos acontecimientos positivos traerán paz y seguridad al pueblo sudanés. Ahora la comunidad internacional necesita que se aplique rápidamente el acuerdo de 17 de agosto, incluida la formación del Consejo de Ministros y la Asamblea Legislativa. En ese sentido, la toma de posesión del Primer Ministro Hamdok y del Consejo Soberano, el 21 de agosto, demuestra que se ha avanzado hacia la formación de un Gobierno de transición estable.

Esperamos con interés que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) logre progresos en relación con los parámetros que figuran en el informe de septiembre del Secretario General. Esperamos que todos los interesados sudaneses cooperen con la UNAMID en lo que respecta a la protección de los civiles, la prestación de asistencia humanitaria y el regreso de los desplazados internos, de conformidad con las normas internacionales.

La UNAMID debe tener acceso sin trabas a todas las bases de operaciones para que la misión pueda cumplir su mandato. La demora de las Fuerzas de Apoyo

Rápido en devolver esos lugares a las instituciones comunitarias y su falta de cooperación con el personal de las Naciones Unidas es muy preocupante, y esperamos con interés la respuesta del Secretario General Adjunto Lacroix a la pregunta del representante del Reino Unido sobre el estado de esos lugares.

Acogemos con beneplácito el establecimiento, por el Fiscal, del comité independiente encargado de investigar las medidas represivas tomadas el 3 de junio por las Fuerzas de Apoyo Rápido y la noticia de que los presuntos implicados en las muertes a tiros que tuvieron lugar el 29 de julio durante las protestas de El Obeid fueron detenidos y están a la espera de juicio. Es imprescindible que todos los responsables de la violencia cometidas contra los civiles rindan cuentas. Los Estados Unidos exhortan a las autoridades sudanesas a que cumplan sus compromisos de manera oportuna para que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur pueda seguir reduciendo sus fuerzas y pueda comenzar una amplia transición hacia la consolidación de la paz.

Los Estados Unidos seguirán apoyando al pueblo del Sudán en su búsqueda del futuro que merecen, con un Gobierno dirigido por civiles que proteja los derechos de todos los ciudadanos sudaneses y lleve a la celebración de elecciones libres y justas.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación quisiera darle las gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado esta sesión. También quisiéramos dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Embajador Smaïl Chergui, por sus amplias exposiciones informativas. Doy igualmente la bienvenida a mi viejo amigo y compañero, el Presidente del Grupo de los Estados de África durante este mes, Embajador Omer Siddig, del Sudán. Quisiera centrar mi intervención en dos cuestiones fundamentales, a saber, la situación política y la evolución en Jartum y la situación en Darfur.

En cuanto a la situación política, acogemos con beneplácito la reciente firma de la declaración constitucional en el Sudán y felicitamos a las partes por haber alcanzado ese hito histórico. También acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Primer Ministro de Etiopía, en nombre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y de la Unión Africana, con el objetivo de acercar a las partes y poner fin a meses de disturbios. Encomiamos, en particular, al Enviado Especial de la Unión Africana, Mohamed El Hacen Lebatt, y al Enviado Especial del Primer Ministro de Etiopía, Embajador Mahmoud Dirir, por su papel para facilitar la mediación que culminó en el acuerdo de participación en el poder. El establecimiento del Consejo Soberano, que incluye a dos mujeres y deberá dirigir en los primeros 21 meses el Teniente General Abdel Fattah Al-Burhan, constituye un avance que hay que acoger con agrado. También celebramos el nombramiento del Sr. Abdalla Hamdok como Primer Ministro.

La verdadera labor comienza ahora. Instamos a todas las partes interesadas sudanesas a que cumplan los compromisos contraídos en los acuerdos a fin de satisfacer las aspiraciones del pueblo sudanés a la paz, la seguridad, la reconciliación y el desarrollo sostenibles. El pueblo del Sudán ha anhelado la paz durante demasiado tiempo y ha hecho sacrificios demasiado caros. Sus aspiraciones deben traducirse en dividendos tangibles sobre el terreno. En ese sentido, instamos a todas las partes a que redoblen sus esfuerzos para trabajar de consuno a fin de reconstruir un Sudán unido, inclusivo y sólido basado en principios democráticos.

Es vital que la región y la Unión Africana sigan prestando asistencia al proceso político en el Sudán. El apoyo de la comunidad internacional sigue siendo una tarea fundamental para mejorar la labor de la región y aprovechar esas instituciones y procesos internacionales que permitirán que el Sudán reconstruya su economía. De cara al futuro, es imperativo crear un entorno propicio y prestar apoyo a las partes a fin de velar por la plena aplicación de los acuerdos. Debemos protegernos de la injerencia externa y proporcionar a las partes un espacio para que tracen su trayectoria en pos de la paz y el desarrollo.

Nos alienta la mejora de las relaciones entre los países de la región. Ese acercamiento es un paso en la dirección correcta para lograr la paz y la estabilidad regionales y contribuirá al ideal de silenciar las armas en el continente para 2020. Instamos a los dirigentes de la región a que prosigan ese impulso positivo del diálogo político, a fin de fortalecer la estabilidad regional y utilizar la misma determinación para contribuir a resolver la cuestión de Somalia.

La situación en Darfur sigue mejorando. Sin embargo, residuos de inseguridad encuentran su expresión en la forma de problemas relativos a los derechos humanos y humanitarios. Por lo tanto, es indispensable que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) siga

desempeñando su mandato tal como fue establecido por el Consejo de Seguridad.

Sudáfrica espera con interés el informe conjunto del Secretario General y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana en septiembre. Se espera que en el informe se proporcionen una evaluación de la situación sobre el terreno y recomendaciones sobre el curso de acción apropiado respecto de la reducción de los efectivos de la UNAMID, así como una estrategia política conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas en que se detallen las opciones de un mecanismo de seguimiento a la UNAMID.

Entretanto, merece la pena subrayar que las causas profundas de la situación en Darfur deben abordarse de manera sostenible. Como tal, la revitalización del proceso de paz de Doha es muy importante, en particular teniendo en cuenta de su difusa trayectoria actual. Confiamos en que la esperanza renovada a que da paso el actual acuerdo creará un impulso para el proceso de paz en Darfur, y exhortamos a todos los grupos armados a que cooperen y se sumen al diálogo político con miras a lograr la paz y la reconciliación amplias en todo el Sudán.

Por último, la comunidad internacional debe apoyar a las partes en el Sudán, a medida que trabajan en pro de la consolidación de la paz y la estabilidad en su país. Ese apoyo debe abordar los problemas socioeconómicos, haciendo hincapié principalmente en el desarrollo económico y la movilización de los recursos financieros necesarios para impulsar al país en su recuperación económica. Encomiamos a los países que ya han aportado su contribución a ese respecto.

Consideramos que el pueblo sudanés debe aprovechar el actual entorno positivo imperante con el fin de definir, impulsar y dirigir las prioridades, estrategias y actividades para la consolidación y el sostenimiento de la paz durante la transición y el proceso de reducción de los efectivos de la UNAMID, así como para gestionar las cuestiones pendientes y sin resolver entre el Sudán y Sudán del Sur. Sudáfrica acoge con beneplácito y apoya la visita al Sudán tanto del Sr. Lacroix como del Sr. Chergui, prevista para octubre.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Embajador Smaïl Chergui, por sus exposiciones informativas.

Acogemos con beneplácito la firma de la declaración constitucional en el Sudán el 17 de agosto. El acuerdo es el resultado de largas negociaciones y representa una etapa importante para el Sudán en su vía hacia la paz, la democracia y la prosperidad sostenibles. También acogemos con beneplácito el nombramiento de los 11 miembros del Consejo Soberano y la investidura del Primer Ministro, Sr. Abdalla Hamdok, el 21 de agosto. Felicitamos al pueblo del Sudán, en particular las mujeres y los jóvenes, por su acto firme, aunque pacífico. Ahora, todos los esfuerzos deben centrarse en la aplicación de ese acuerdo, con el mismo espíritu de avenencia y reconciliación que han permitido a las partes interesadas atravesar esta etapa histórica. En ese sentido, quisiera subrayar la importancia de los siguientes elementos.

En primer lugar, es necesario asegurar la inclusividad, integrando todos los segmentos de la sociedad, especialmente las mujeres, que a menudo se encontraban en la vanguardia de las protestas pacíficas, además de los representantes de todas las regiones del país. En segundo lugar, se deben respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de los sudaneses, en particular el derecho a la libertad de reunión, la libertad de expresión, la libertad de prensa y la libertad de religión. En tercer lugar, se debe luchar contra la impunidad, en particular mediante la creación de la comisión de investigación independiente sobre los sucesos letales del 3 de junio, el establecimiento de una oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o también entablando un diálogo con la Corte Penal Internacional para garantizar que las personas que son objeto de una orden de detención sean enjuiciadas, en el Sudán o ante la Corte Penal Internacional. En cuarto lugar, hay que garantizar la protección de los civiles, incluido un acceso humanitario libre y sin obstáculos.

Bélgica expresa su pleno respaldo al proceso de transición y se congratula de participar con las autoridades de transición encabezadas por civiles. Bélgica celebra el papel crucial de mediación que han desempeñado la Unión Africana y Etiopía, el apoyo prestado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, las Naciones Unidas y el conjunto de la comunidad internacional. Alentamos a todos esos agentes a que sigan prestando apoyo al Sudán.

Sin embargo, seguimos preocupados por la situación en Darfur. Darfur sigue siendo una región delicada en la que, como nos recordaron el Secretario General Adjunto Lacroix y el Comisionado Chergui, las causas profundas del conflicto, especialmente el acceso a la tierra y el futuro de los desplazados, aún no se han resuelto

plenamente. El hecho de que, lamentablemente, algunos grupos de Darfur hayan rechazado el acuerdo de 17 de agosto demuestra que las partes interesadas sudanesas deben seguir trabajando en pro de una solución pacífica y equitativa para todos, así como de un acuerdo de paz entre todas las partes sudanesas y los diferentes grupos rebeldes. El momento actual constituye una oportunidad única para poner fin a los diversos conflictos que han asolado el país desde hace demasiado tiempo.

El Consejo examinará de nuevo el mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en octubre. Entretanto, el Consejo debe seguir de cerca la situación en el Sudán en general y en Darfur en particular. El proceso de salida de la UNAMID no puede desvincularse de los acontecimientos en el resto del país. En ese sentido, esperamos con interés el informe conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana, en el que se formulará una estrategia política común en la que se propondrán opciones para una presencia adecuada y minuciosamente sopesada en Darfur.

Para concluir, el Sudán está viviendo un momento histórico como resultado de la valentía y la aspiración a la libertad, la paz y la justicia de su pueblo. Siguen existiendo retos importantes para una paz sostenible, pero el Consejo debe seguir apoyando al país en sus esfuerzos en pro de su transición.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Polonia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui por sus perspicaces exposiciones informativas.

Polonia acoge con beneplácito la firma del acuerdo sobre la creación de un nuevo Gobierno e instituciones de transición dirigidos por civiles entre las Fuerzas por la Libertad y el Cambio y el Consejo Militar de Transición en el Sudán. Encomiamos al pueblo del Sudán por haber logrado la transición pacífica. También acogemos con beneplácito el nombramiento del nuevo Primer Ministro, que, a nuestro juicio, constituye un paso importante en la creación de un Gobierno dirigido por civiles. Encomiamos a la comunidad internacional, en particular a la Unión Africana y a Etiopía, por sus esfuerzos de mediación.

Es de vital importancia que los representantes de Darfur participen en el proceso de transición a nivel nacional y que el pueblo de Darfur se beneficie de la nueva realidad política. Esperamos asimismo que esta nueva dinámica política en el Sudán vuelva a imprimir impulso al proceso de paz en Darfur y anime a los grupos rebeldes de Darfur a entablar negociaciones con las nuevas autoridades sudanesas.

En cuanto a la situación en Darfur, observamos con pesar que siguen produciéndose en toda la región violaciones de los derechos humanos, entre las que se incluyen actos de violencia sexual y por razón de género, así como violaciones del derecho internacional humanitario. Condenamos enérgicamente los ataques contra la población civil, sobre todo contra los más vulnerables, como las mujeres, los niños y los desplazados internos, por parte del personal de seguridad y de las Fuerzas de Apoyo Rápido, así como de las milicias. Estamos firmemente convencidos de que las autoridades no deben escatimar esfuerzos para que los responsables rindan cuentas y deben hacer todo lo posible por luchar contra la impunidad en Darfur. En ese contexto, quisiera reiterar asimismo nuestro llamamiento al Gobierno del Sudán y a todas las demás partes en el conflicto de Darfur para que cooperen plenamente con la Corte Penal Internacional y su Fiscalía y les presten toda la asistencia necesaria, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Polonia continuará siguiendo de cerca los acontecimientos en el Sudán y en Darfur, incluso en el contexto de la prórroga del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) prevista para octubre. Estamos dispuestos a examinar todas las propuestas relativas a la labor de las Naciones Unidas en Darfur una vez que se haya retirado la UNAMID. Habida cuenta de la persistencia y abundancia de las violaciones de los derechos humanos en Darfur, consideramos que cuestiones tales como la garantía del respeto de los derechos humanos y la protección de los civiles deben reflejarse en las opciones de labor política en Darfur tras la retirada de la UNAMID.

Seguimos creyendo que, durante la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz y con miras a lograr una paz duradera en Darfur, es necesario hacer especial hincapié en las condiciones socioeconómicas, incluida la prestación de servicios de salud y lugares de trabajo, educación, comercio, infraestructura económica básica y agricultura, así como en el establecimiento de un estado de derecho eficaz en todo Darfur. Sin el apoyo de la comunidad internacional y sin que se garantice la financiación para el desarrollo en Darfur, estamos poniendo en peligro los logros alcanzados con gran esfuerzo durante el último decenio.

Para concluir, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a todo el personal de la UNAMID, al equipo

de las Naciones Unidas en el país y a los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente para ayudar a lograr la paz sostenible en Darfur.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante del Sudán.

Sr. Siddig (Sudán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Para comenzar, permítame expresar el agradecimiento de mi delegación por la manera ejemplar en que ha dirigido la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto.

Mi delegación también desea transmitir su agradecimiento al Secretario General Adjunto Lacroix y al Comisionado Chergui por sus contribuciones en relación con la situación en Darfur. También damos las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por sus respectivas intervenciones durante esta sesión y por el apoyo que han expresado a mi Gobierno y a mi país a fin de garantizar el éxito de la transición.

El Darfur de la actualidad es completamente diferente del Darfur de hace algunos años, cuando el Consejo de Seguridad comenzó a abordar la situación. Hasta el Sudán de hoy ya no es el Sudán que el Consejo ha conocido en los últimos 30 años. El Sudán de hoy es un país en el que se defienden la democracia, la justicia, el estado de derecho, la transparencia, la libertad y la igualdad. Es un país en el que los jóvenes y las mujeres estarán representados de manera justa en todos los niveles del Gobierno.

Permítaseme encomiar una vez más al personal de mantenimiento de la paz de todo el planeta y expresar mi especial respeto a las mujeres y los hombres que prestan servicios en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Queremos expresar nuestro pésame y nuestra solidaridad a las familias de quienes perdieron la vida prestando servicio en Darfur para proteger a la población civil. Expresamos nuestros respetos y nuestra estima a las Naciones Unidas, a la Unión Africana y al Consejo por su seguimiento y perseverancia en la búsqueda de la paz en Darfur.

Mi Gobierno dedicará los primeros seis meses de su mandato de transición a lograr una paz duradera y una estabilidad sostenible en todo el país. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que colabore con el Gobierno a fin de alentar a los revolucionarios que lucharon para derrocar al régimen anterior a que se unan a nosotros a fin de mitigar la difícil situación y las miserias de nuestro pueblo, que ha sufrido las consecuencias de la guerra. También alentamos a los países que albergan a algunos de dirigentes de los grupos armados a que los convenzan o impulsen a abrazar la paz con un buen corazón y de buena fe, ya que los pretextos por los que se alzaron en armas ya no existen.

Sobre la base de la realidad actual, reiteramos que el mantenimiento de la paz ya no es la opción correcta para Darfur. Es hora de pasar a la consolidación de la paz, la recuperación, el desarrollo, la seguridad y la estabilidad para mi pueblo. El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2479 (2019) en junio. En la resolución se decidió aplazar el examen del calendario de retirada de la UNAMID hasta octubre, sobre la base de las expectativas hipotéticas de los acontecimientos que se estaban produciendo en Jartum. Sin embargo, el tiempo ha demostrado lo contrario. Mi delegación hace un llamamiento a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad para que allanen el camino que conduce a la retirada de la UNAMID para junio de 2020, según lo previsto y acordado.

Consideramos que antes de junio de 2020, que es la fecha fijada para la retirada completa de la UNAMID, le corresponde al Consejo volver a examinar la resolución 1591 (2005), en particular las restricciones impuestas por el Consejo a la circulación de armas y de tropas en Darfur y hacia Darfur. Reviste particular y primordial importancia empoderar a los órganos encargados de hacer cumplir la ley en el Sudán para que estén plenamente equipados a fin de defender el orden público, proteger la estabilidad y prevenir cualquier recaída en la violencia en Darfur o evitar que se recurra a ella.

El Consejo de Seguridad es consciente de que Darfur se encuentra junto a zonas conflictivas de la región, donde organizaciones terroristas como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, Al-Qaida y Boko Haram están activas y donde la migración ilegal y la trata de personas son endémicas. Por esos y otros motivos, el Consejo quizás coincida con nosotros en cuanto a la necesidad de equipar plenamente a los diferentes organismos gubernamentales y entidades encargadas de hacer cumplir la ley en el período posterior a la UNAMID. Mi Gobierno reitera su compromiso de trabajar en estrecha colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con todo el sistema de las Naciones Unidas para lograr la estabilidad y la recuperación en Darfur.

El logro de la paz será la prioridad de mi Gobierno durante los próximos seis meses. La estabilización y el sostenimiento de la paz son nuestros objetivos finales

durante los tres años de la transición y el período posterior a la transición en el régimen democrático del Sudán.

Somos conscientes de que la paz tiene sus méritos y sus necesidades, sobre todo en lo que respecta a los repatriados, ya sean desplazados internos o refugiados. Los preparativos para su regreso exigen que la comunidad internacional preste ayuda al Sudán para crear un entorno propicio y darles servicios. La asistencia de la comunidad internacional también es necesaria en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la rehabilitación de la infraestructura de servicios abandonada o destruida, la mitigación de los efectos negativos de la desertificación y el cambio climático y la garantía de la justicia de transición y las reparaciones. Esas y otras necesidades se examinarán con los órganos pertinentes de las Naciones Unidas y otras organizaciones regionales.

Mi Gobierno se ha comprometido a garantizar el acceso para todos los que necesitan recibir asistencia humanitaria. Reiteramos una vez más que todos los emplazamientos desocupados por la UNAMID se destinarán a fines humanitarios y civiles y se utilizarán para ese fin.

Por último, me complace decir que mi país ha dado el primer paso en el largo camino hacia la recuperación, en el que prevemos que la comunidad internacional será una potencia a nuestro lado. Estamos dispuestos a colaborar positivamente con todos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Jean-Pierre Lacroix para responder a las observaciones y preguntas planteadas.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Trataré de responder a la pregunta formulada por el representante del Reino Unido sobre la situación en los campamentos en relación con las Fuerzas de Apoyo Rápido. Puedo decir que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) no ha estado en condiciones de verificar que las Fuerzas de Apoyo Rápido hayan abandonado los campamentos que ya ha entregado la UNAMID. Eso se debe fundamentalmente a que su interacción con el Consejo Militar de Transición ha sido bastante limitada durante el último mes. Como he dicho, lo que tenemos es un compromiso de parte del Consejo Militar de Transición —y acabo de escuchar al Embajador del Sudán reiterar ese compromiso— de que todos los campamentos que se han entregado se utilizarán para fines civiles. Sin duda, esperamos que el Gobierno del Sudán cumpla ese compromiso.

En cuanto a los campamentos que la UNAMID debe entregar, pero que aún no ha entregado, también esperamos con interés que se celebren conversaciones productivas con el Gobierno. Como dije, la UNAMID está trabajando en la actualidad en la elaboración de una hoja de ruta relativa a los acuerdos, emplazamiento por emplazamiento, en ese espíritu. Considero que el mecanismo tripartito que se reunirá en Nueva York, al que me he referido, también será muy útil para que podamos avanzar respecto de esa cuestión tan importante.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por sus aclaraciones.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.